Recuerdos de Chojun Miyagi Sensei

Genkai Nakaima



Kenshinkan dôjô 2013

Observación:

Esta es una traducción del artículo original "Chojun Miyagi: el maestro de Karate. Su infinita bondad y moralidad", escrito por el señor Genkai Nakaima, que apareció en la revista local mensual "Aoi Umi" nº 70, en el número de febrero de 1978, páginas 99 y 100; publicada por Aoi Umi Shuppansha.

Este número especial estaba dedicado a maestros de Karate de Okinawa. La revista ya desapareció. El título original en japonés es "Ontaku Muryo, Ningen No Michi Wo Toku Bujin Miyagi Chojun."

Recuerdos de Chojun Miyagi Sensei

Un día de primavera, justo cuando había empezado el segundo grado de la escuela media, mi compañero, Bunshun Tamagusuku me dijo "¿Por qué no aprendemos Karate con el maestro Chojun Miyagi?"

A él se lo había sugerido su tío, Jin´an Shinzato. Aquellos a los que nos preguntaron si queríamos aprender Karate con el maestro Chojun Miyagi fuimos: Tatsutoku Sakiyama (su nombre entonces era Tatsutoku Senaha), Kiju Nanjo (su nombre entonces era Kiju Azama) y yo.

Jin´an Shinzato era mi vecino y vivía en la casa contigua. Ya se había graduado en la Escuela Comercial de Naha, por lo que era mi senior (mayor). Vivía en una casa, alquilada al señor Yukei Kuniyoshi. Por la tarde, Shinzato, con una venda alrededor del cuello, aparecía frente a la puerta de su casa. Bunshun Tamagusuku y yo, y algunas veces Tatsutoku Sakiyama, íbamos a verle.

Shinzato se colgaba de la barra de la puerta de madera y se elevaba hasta que su barbilla estaba por encima de ella. Nos mostraba cuán alta quedaba su barbilla, situándola por encima de la barra. Hacía muchas repeticiones levantando su cuerpo. También nos mostraba cómo las realizaba con un solo brazo.

Después, a menudo íbamos juntos por las tardes al patio de la Escuela de Naha "Jinjo Koto Shogakko" (la escuela primaria). Disfrutábamos haciendo ejercicios y flexiones en barras verticales y horizontales. Gracias a Shinzato pudimos hacer saltos mortales y otros ejercicios avanzados.



Miyagi Sensei aplicando Sisochin

Mucho antes, Shinzato se había inscrito a la Academia de la policía. Los cuatro, Bunshun Tamagusuku, Tatsoku Sakiyama, Kiju Nanjo y yo, nos decidimos a aprender Karate con el maestro Chojun Miyagi. Primeramente, tuve que pedirle permiso a mi padre.

Mi padre tenía diez años cuando el Castillo de Shuri fue ocupado por las tropas japonesas, aboliéndose el Reino de Ryukyu y convirtiéndose en Prefectura de Okinawa. Esto ocurrió en 1879 (Era Meiji 12). Mi padre tenía tres años cuando el Gobierno Japonés estableció el Clan Ryukyu como paso inicial dentro de su programa

para abolir el Reino Ryukyu y establecer la Prefectura de Okinawa en 1872 (Meiji 5).

Puesto que mi padre nació en un período de transición y los ancestros familiares provenían de China, nuestra familia no le permitió educarse en el sistema de educación japonesa, llamado "Yamato Gakumon", por lo que no fue a la escuela. Pero trabajó físicamente con dedicación, convirtiéndose en un hombre fuerte y flexible. Oí que era un fuerte luchador de Sumo okinawense. Estuvo encantado cuando me dieron un gran premio en un campeonato atlético.



Chojun Miyagi y Juhatsu Kyoda en su juventud

Estábamos en la primavera de 1923 y yo tenía entonces 15 años de edad cuando le dije a mi padre que iba a prender Karate con Miyagi Sensei. Me dijo: "¡Sería muy bueno que aprendieras con Bushi

Miyagushiku (Miyagi el Maestro de Karate)! y a continuación me dio su permiso para hacerlo. Ya entonces, Miyagi Sensei era famoso por su Karate, por lo que mi padre pensó que era el profesor adecuado para mí.

Nosotros, la Comunidad Okinawense de Kumemura, estábamos orgullosos de nuestro linaje chino. Creíamos que nuestros ancestros vinieron de China a Okinawa, por lo que no sólo respetábamos grandemente las artes literarias chinas sino también sus Artes Marciales. En cuanto a las artes literarias, establecimos una escuela, "Meirindo", que era algo parecido a un colegio de hoy día, donde se educaba a la juventud. Y en cuanto a las artes de combate, tales como el Karate y el Bojutsu, practicábamos individualmente de acuerdo a la fuerza física y otras condiciones personales. De acuerdo con el programa del festival cultural, en la Escuela Meirindo, se realizaban ejecuciones de: Bo, Tesshaku o Tiechi (sai), y de los kata: Sesan, Chisokin, Tohai y Suparinpei. La mayoría de las demostraciones de Karate consistían en lo que enseñaba Miyagi Sensei.

Finalmente, comenzaron las clases con Miyagi Sensei. Teníamos entrenamiento tres veces a la semana: lunes, miércoles y viernes, después de asistir a la escuela; el horario era de 15.00 a 20.00 y se realizaba en la casa de Miyagi Sensei, no en un dôjô como hoy en día. Algún tiempo después, abandonó las clases mi compañero, Bunshun Tamagusuku, cuyo tío era Jin´an Shinzato, por lo que quedamos tres: Tatsoku Sakiyama, cuyo apellido era entonces Senaha, Kiju Nanjo, cuyo apellido era entonces Azama, y yo. El proceso de nuestro entrenamiento constó de ejercicios preparatorios, ejercicios suplementarios y desplazamientos de Sanchin.

De acuerdo a la explicación de Miyagi Sensei sobre los ejercicios preparatorios, haciendo ejercicio físico nos preparamos para el entrenamiento formal de Karate con Sanchin u otro kata, teniendo a la vez un componente de calentamiento del cuerpo. Otro significado de los ejercicios preparatorios es aumentar la fuerza física entrenando los músculos adecuados, de modo que podamos usarlos en cualquier situación. Por resumir, construimos un cuerpo para el Karate mediante los ejercicios preparatorios. Los ejercicios

suplementarios son un modo de entrenamiento principalmente para aprender elementos técnicos básicos del Kata. Nos ayuda a entender la ciencia y la lógica del Karate y al mismo tiempo nuestra habilidad en Karate se desarrollará con el incremento de nuestra habilidad atlética y fuerza física.

De este modo, ponemos la base de nuestro Karate mediante los ejercicios preparatorios y suplementarios.

Miyagi Sensei nos contaba distintas historias durante las horas de práctica. Los temas que trataba no se limitaban a los aspectos técnicos, sino que abarcaban cuanto ocurría en el mundo, la situación en los círculos del Karate, su origen, la actitud estudiosa con respecto al Karate y el Budismo, la relación del Karate con las Artes de Okinawa, etc.

En aquel tiempo éramos estudiantes de un instituto, pero Chojun Sensei nos hablaba de la verdad del Karate, del alma de un Sensei de este Arte, de la Vía del hombre y de su moralidad. Aún recuerdo su cara llena de luz con la mirada penetrante en cuyos ojos encontré el verdadero amor y la bondad de un maestro de Karate.

Ahora os diré lo que Miyagi Sensei nos decía:

"Si solamente practicas Sanchin durante toda tu vida, no tienes por qué practicar ningún otro kata. Así es de esencial e importante Sanchin."

En una ocasión le pregunté: "¿De las veces que usted ha practicado Sanchin cuantas de ellas piensa que lo ha hecho correctamente?" a lo que contestó: "Una vez de cada treinta veces que lo he hecho".

Entonces él era joven, treinta y cuatro o treinta y cinco años. Sus palabras aún me impresionan.

"La posición de las manos al finalizar Sanchin es la misma que la de la una estatua de Buda." Miyagi Sensei solía decir eso a menudo. Creo que la posición final de las manos en Sanchin es la expresión más bella de una oración. De hecho observé en algunos templos la misma posición de manos en estatuas de Buda.

"Goju es el sauce que el fuerte viento golpea" decía Miyagi Sensei. El fuerte viento golpea al sauce. Este nunca se resiste al viento, permanece pasivo, pero nunca se rompe. De este modo tomamos ventaja de la fuerza del oponente. Es un secreto de las artes que debemos dominar a través de la práctica.

Creo que fue en 1926 cuando se celebró el Encuentro Nacional Atlético en el Jardín exterior del Santuario Meiji de Tokio. El alumno de Miyagi Sensei, Jin´an Shinzato, participó en el Encuentro mostrando Karate como Arte Marcial clásico. Uno de los organizadores le preguntó: "¿Cuál es el nombre de tu estilo?", a lo que replicó: "Goju-ryû". Más tarde se lo relató a Miyagi Sensei, quien dio su aprobación. Desde entonces se llama estilo Goju ryû. Le pregunté en otra ocasión: "Sensei ¿tiene usted ojos en la espalda? Dicen que si le seguimos en secreto y silenciosamente, se daría cuenta de nuestra presencia inmediatamente y se volvería de inmediato." Miyagi Sensei contestó: "Nadie tiene ojos en la espalda. De todos modos, cuando camino, en algunos casos siento algo raro. A eso lo llamamos Sexto Sentido."

"Siempre debemos ser cuidadosos cuando giramos una esquina, caminamos por una calle lluviosa, subimos por una escalera de mano, etc. Si practicamos Karate lo suficientemente duro nos será útil y estaremos acostumbrados a ser cuidadosos. Como resultado de un entrenamiento duro de Karate a lo largo del tiempo podemos obtener ese sexto sentido y darnos cuenta si alguien nos sigue." "Estudiar Karate hoy día es como caminar en la oscuridad sin una linterna. Hemos de ir a tientas en nuestro camino en medio de esa oscuridad", decía Miyagi Sensei.

También me decía: "Hay tantas cosas en el Karate que no tienen sentido para mi y tantas cosas que no entiendo. Así, mientras nuestros maestros están vivos, hemos de verlos y hacerles muchas preguntas. Aún así creo que es muy difícil encontrar las respuestas." También fui con él a casa de otros maestros como Chomo Hanashiro Sensei o Itosu no Tanmee (Itosu, el anciano maestro) a escuchar historias de Karate.

En 1926, el último de la Era Taisho, varios maestros de Karate se juntaron y fundaron un club de Karate en el sur de Asahigaoka, Wakasamachi, en la ciudad de Naha. Los maestros que participaron fueron: Chojun Miyagi, Juhatsu Kyoda, Ume de Motobu, Saaruu de

Motobu (Choki Motobu), Kenwa Mabuni, Tahizo Tahara y Shinpan Gukusuma.

El primer y decimoquinto día de cada mes rendían culto a *Bushin* o *Dios de las Artes Marciales*. Tatsutoku Sakiyama, Kiju Nanjo, Kogyu Tazaki, Kamade Yagi (hoy está en Hispanoamérica), Seiko Kina y yo también íbamos al club y entrenábamos Karate allí.

Miyagi Sensei aprobó el cambio del cambio de escribir "Karate" en Kanji de "Mano China" a "Mano Vacía". Así, el kanji fue cambiando con el tiempo hasta ser "Mano Vacía."

Como el Jujutsu se convirtió en Judô, se esforzó para que el Karate evolucionara desde sus orígenes como arte de lucha hacia su concepción como "Karate-Do."

Cuando el maestro del Kodôkan Judô, Jigoro Kano, visitó Okinawa en 1925 (Taisho 14) demostramos Goju ryû Karate en el salón público de la ciudad de Naha.

Miyagi Sensei se lo explicó a Jigoro Kano. El encuentro amistoso de Kano y Miyagi, dos fundadores de Artes Marciales, han de ser luz llena de vida para el Karate-dô y buena fortuna para el desarrollo del Judô.

El ejercicio "Kenkoku Taiso" se creó en Japón durante la Segunda Guerra Mundial. De hecho, ese ejercicio consiste básicamente en Kata de Karate, por lo que ha de ser una variación del Karate. Hasta donde yo sé, Miyagi Sensei nunca ha intentado lucirse en el mundo del Karate. Así, nunca hablábamos de Karate en la escuela o fuera de ella. Teníamos en mente firmemente que no debíamos mostrar Karate a otras personas en público.

Cuando los altos grados de Judô, instructores del Kodôkan, vinieron a Okinawa de camino a Taiwán, nos pidieron que les mostrásemos Karate. Tatsutoku Sakiyama, Kiju Nanjo y yo, demostramos Karate en la sala de Judô de la Escuela Secundaria. Cuando los instructores de Judô se marcharon, Miyagi Sensei visitó a Sochoku Nakachi, un profesor de la Escuela Secundaria, y le preguntó sus impresions acerca de la demostración de sus estudiantes.

Cuando el Príncipe Takamatsunomiya visitó Okinawa, Miyagi Sensei me escogió para demostrar Sanchin como representante del Goju-ryû. Hice Sanchin, vistiendo sólo un par de pantalones, como en la práctica diaria. Miyagi Sensei no demostró Karate. El ritmo del Karate en el aire es sabiduría y una bendición del cielo, como el ritmo de la danza tradicional de Okinawa o Ryukyu Buyo.

Continuemos caminando y marchando a tientas en la oscuridad para heredar los grandes trabajos que Miyagi Sensei nos ha legado.

Adaptación: Kenshinkan dôjô 2013